

# “He aquí al hombre

”

## Introducción

Hoy más que nunca la liturgia cristiana se viste de rojo, el color del martirio, la luz del testimonio. Jesús ha nacido y venido al mundo exactamente para eso: ser testigo de la verdad. Y su testimonio culmina en la fidelidad de quien sabe entregar libremente su vida por amor.

Preside esta hora de nona la cruz de Jesús. Bien sabemos los cristianos que Dios no se complace en el sufrimiento, sino en la vida, y que nuestra vocación camina en sentido exactamente inverso al del sado-masoquismo. Besar la cruz de Jesús no es rendir homenaje al dolor, sino adorar su fidelidad, su libertad y su amor; un amor tan entero que es capaz de todo, incluso de convertirse, si es necesario (suele serlo), en cruz.



Fray Javier Martínez Real  
San Gerónimo - Rep. Dominicana